
Hablar en el mismo idioma

Hoy más que nunca, nuestra responsabilidad es llegar a usted a través de esta nota editorial de la manera más directa, clara y contundente posible, ya que la actual coyuntura del sector ganadero así lo reclama y necesita.

Sabido es que luego de un muy difícil año 2006, en cuanto a nuestra relación con las autoridades del gobierno nacional, finalmente se ha llegado al inicio de un diálogo, tardío, pero diálogo al fin.

Ahora bien, ¿qué se busca en esa mesa de concertación?, ¿qué métodos se van a utilizar? Y sobre todo y lo más importante, ¿cuál es su objetivo final? Si hay algo que no se puede negar es que el hombre de campo en general y los ganaderos en particular han planificado y organizado sus actividades siempre mirando al mediano y largo plazo, como lo debe ser en toda actividad que se precie de ser seria y sustentable. En el inicio de las negociaciones a las que hemos hecho referencia, ¿es ése el horizonte que nos plantea el gobierno nacional a través de sus interlocutores? ¿Nos sentaremos a la mesa de negociaciones a elaborar finalmente un Plan Ganadero Nacional verdadero, perdurable e integral o simplemente para ver cómo podemos salir de la coyuntura y derivarle nuevamente el problema a otro? En este punto, no vemos señal alguna, por parte del gobierno nacional, que nos lleve por ese camino. Defendemos el diálogo y somos promotores de él, pero con reglas claras, con objetivos posibles de realización y con métodos que fomenten un trabajo armónico y sincero. Eso es lo que esperamos.

Mientras tanto, la coyuntura para nuestro sector sigue siendo adversa, por distintos motivos. En primer lugar, por el avance de la agricultura sobre la ganadería impulsada por los precios internacionales y como también por la tecnología, que ha transformado en casi productivos campos que hace años atrás no lo eran. En segundo lugar, los pre-

cios de la hacienda, empezando por los de los terneros en esta nueva zafra que recién se inicia y que verdaderamente desalientan al productor que tiene que enfrentar costos crecientes ante un ingreso que disminuye. Por último y principal, la disminución a niveles preocupantes de vientres en los rodeos nacionales, que no es precisamente una señal alentadora que está enviando el productor.

¿Qué es lo que debe hacer entonces el gobierno nacional? Lo que debe hacer es plantear reglas claras desde el inicio, para saber si todos estamos hablando el mismo idioma, aunque pueda existir disenso. Debe convocar también a especialistas en el tema, que conozcan en profundidad la situación, no sólo desde el punto de vista político sino también desde el técnico. Debe incluir a todos los sectores de la cadena productiva, ya que es tiempo, como dijéramos anteriormente, de buscar la solución integral a través del Plan Ganadero Nacional. Tampoco debemos dejar de lado a quienes tienen responsabilidades en las políticas sanitarias, ya que en más de una oportunidad la falta de la misma nos llevó a cometer errores que han sido muy caros, no solamente para nuestro sector sino también para la economía del país, a raíz del cierre de importantes mercados consumidores de nuestros productos.

El desafío está planteado y nosotros asumiremos con responsabilidad la parte que nos corresponda en esa mesa de dialogo. Señor productor AnGus, tenga usted la tranquilidad que, desde nuestra Asociación, seguiremos luchando por sus genuinos intereses, con convicción, sin segundas intenciones y estaremos ahí participando y aportando ideas y soluciones en esa mesa de negociaciones, en donde esperamos poder junto al gobierno, hablar en el mismo idioma.

Hasta la próxima,
El Director.
